

## ***Amoris Laetitia: acompañar, discernir e integrar***

### ***Comunidad de Vida y Aprendizaje Familia***

#### **VER**

#### **I. ALGUNOS RASGOS DE LAS FAMILIAS LATINOAMERICANAS**

1. **A**mérica Latina presenta una realidad familiar marcada por matices que reflejan que no ha sido ajena a las transformaciones globales. A pesar de las diferencias que puede haber entre países, dadas por sus condiciones socioculturales, existen una serie de rasgos familiares que se presentan de manera común en todo el territorio latinoamericano.

2. Dentro de estos rasgos se pueden identificar los siguientes: una disminución en las tasas de mortalidad y fecundidad, lo que lleva, por un lado, al aumento en la esperanza de vida, y por el otro a la reducción del número de miembros de los hogares. Además, hay un aumento de los hijos por fuera del matrimonio, una disminución del número de matrimonios, que se refleja en el aumento de las uniones libres. También, es clara una tendencia al incremento de las familias monoparentales, generalmente en cabeza de mujeres y un aumento de las familias ensambladas.



3. Adicionalmente, en América Latina se evidencia una modificación del modelo tradicional de distribuir el trabajo remunerado y no remunerado entre los sexos, que se traduce en una transformación de los roles familiares. Sin embargo, aún no se logra reducir las desigualdades, en la prestación o el acceso a la atención a opciones para las familias y sus efectos esperados sobre el empleo femenino.

4. Otros rasgos significativos de la familia en esta región, son la diversificación de las formas familiares, la disminución de las familias donde el hombre es el proveedor, el aumento de los hogares no familiares, el aumento de las uniones consensuales y una duración menor de las uniones.

5. Como una influencia de la cultura en la conformación familiar destaca el papel del individualismo, ésta manera de ver el mundo en la cual cada uno asume su vida desde la libertad como valor absoluto, sin referencia a valores o identidades comunitarias. De hecho, se evidencia que cada día aumenta la intensidad con la que el individuo exige vivir su vida y tener la posibilidad de poder expresarse por medio de todas sus capacidades (supuestas o reales), lo cual significa que ya no invierte todas sus capacidades en el grupo sino que las autoinvierte por completo en el mismo.

6. A causa de esta influencia del individualismo aparecen tendencias que rompen con cierta valoración social y cultural hacia la familia y llevan a una desvalorización del matrimonio, a una redefinición de los conceptos de familia y filiación, amparadas en reivindicaciones ideológicas. Además, a una reducción del sentido de la familia a categorías meramente subjetivas que genera diferentes confusiones reflejadas en situaciones complejas y un desdibujamiento e indefinición de aquello que realmente da la identidad a la familia.

7. Lo anterior influye en la manera como se estructura la familia, generando de forma directa transformaciones profundas de toda índole, tanto en sus modos de conformación en lo relacionado, a tamaño, duración de las uniones, arreglos de convivencia,

como en su manera de funcionar y responder a las exigencias de la sociedad. Esto de cierta manera pone en tela de juicio el papel de la familia en la generación de bienestar, porque lleva a pensar de manera pesimista, que la familia no tiene como tal, suficientes capacidades para ser agencia de felicidad para las personas.

8. De hecho, se asiste con preocupación, a una colonización ideológica compleja, en la cual el discurso antifamilia es asimilado de manera acrítica por parte de la sociedad en conjunto, que parlotea un perorata que promueve el reconocimiento de diversas situaciones afectivas que reclaman el calificativo de familiar, partiendo de la exclusión del reconocimiento de las mayorías, teniendo en cuenta que, a pesar de que muchos no lo quisieran, la familia natural sigue siendo el referente familiar por antonomasia de las personas.

9. A partir de estos rasgos que evidencian una realidad compleja, se deben plantear diferentes acciones que permitan una transformación en función del fortalecimiento familiar. Esto parte de una reflexión seria y comprometida de la pastoral familiar, que parte del supuesto de que la familia sigue siendo la principal relación de las personas y la base fundamental para el entramado social.

10. Se debe buscar que las familias asuman un papel protagónico en la promoción de su propio bien, no pueden considerarse como una mera destinataria de acciones aisladas, sino que se deben desarrollar procesos que les den elementos para que puedan ejercer su soberanía, redescubrir su identidad comunitaria y asumir con responsabilidad el compromiso que implica ser pilar de lo humano.

11. La familia, fundada en el matrimonio, constituye un patrimonio de la humanidad, una institución social fundamental; es la célula vital y el pilar de la sociedad y esto afecta tanto a creyentes como a no creyentes<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, *A los participantes en la Asamblea Plenaria del Consejo Pontificio para la Familia*, 2016.



LUCES	SOMBRAS
<b>La familia patrimonio de nuestros pueblos Latinoamericanos y El Caribe.</b>	Cambio antropológico-cultural. La realidad del matrimonio va saliendo de la mentalidad de las personas. Creciente Individualismo en los miembros de la familia es como una isla. Se aprecian nuevas formas familiares que afectan la dinámica familiar.
<b>La familia esperanza de la Iglesia y la sociedad.</b>	Incomprensión del ideal de familia Desconocimiento de la gracia del sacramento del matrimonio.
<b>Hay familias comprometidas, que siguen y viven el Evangelio.</b>	Se difunde la cultura de la muerte en nuestro continente; aborto, eutanasia, guerra, terrorismo, narcotráfico, etc.
<b>Existen espacios de comunión y fraternidad para la familia.</b>	Ausencia de los padres en el acompañamiento en la educación de los hijos.
<b>La familia se siente custodiada por la Iglesia, según el Magisterio.</b>	Cambio en la concepción y valor del hijo al interior de los padres.
<b>Medios de comunicación que trabajan por la familia (emisoras-canales tv- redes sociales, etc.).</b>	Aumento de niños huérfanos con padres vivos, delegación de la responsabilidad en la educación de los hijos por parte de los padres.
<b>Se conforman redes en la sociedad civil, para acompañar a la familia.</b>	Pocas políticas públicas que favorecen la familia.
<b>Apoyo de movimientos laicales y pequeñas comunidades que trabajan por la familia.</b>	Incremento de conflictos y violencia al interior de la familia.
<b>Mayor reconocimiento de los derechos humanos especialmente en mujeres y niños.</b>	Crisis en la concepción y desempeño de los roles dentro de la familia.
<b>Fortalecimiento en los vínculos de fraternidad.</b>	Poca preparación de los sacerdotes para atender debidamente las situaciones de la familia.
<b>Aumento en la capacidad de resiliencia en la familia para salir adelante en las adversidades.</b>	Notable ausencia de una adecuada Pastoral Familiar en su estructura y programas.
	Familia vulnerables, en lugares emergentes que no se sienten participes de la realidad de Iglesia.

## JUZGAR

### II. CRISTO RESUCITADO GUÍA Y ACOMPAÑA A NUESTRA FAMILIA

12. Medellín ha sido un acontecimiento histórico de fe que iluminó a América Latina y El Caribe hace 50 años. Con una actitud profética y valiente defendió la dignidad de la persona y de la familia y trazó unas líneas pastorales con gran claridad.

13. La familia formadora de personas, educadora de la fe y promotora del desarrollo. ¿Hasta qué punto se ha realizado en la vida este cometido en esas tres dimensiones que nos propuso Medellín? La familia ¿ha mejorado o se ha agravado hoy? La vivencia de los valores humanos y cristianos ¿se ha fortalecido o se ha debilitado? Sin duda alguna, la mirada de Dios nunca se alejó de su familia; Dios nunca abandonará a su familia porque la ama extraordinariamente y su voluntad es que sea feliz amándole a Él y a los demás. Dios es el Amor (1Jn 4,8) y puso en el corazón del hombre y de la mujer lo que es propio de su corazón que es el amor.

14. Es así como nace una familia por el encuentro entre un hombre y una mujer desde el amor y para el amor. Dios ama a la familia, y la ama definitivamente, absolutamente y nunca la abandonará. Contemplemos a este Dios que nos ama y dejémonos mirar por él. La familia es lo más maravilloso que Dios ha creado y está llamada a ser feliz amando a Dios y amando al prójimo.

15. Juzgar significa mirar y reflexionar a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia la situación de la familia para iluminar la acción pastoral de la misma y para comprometernos con ella. Es buscar la voluntad de Dios y discernir lo que Él nos pide y quiere para la familia. Al ver esta realidad de la familia ¿qué nos pide el Señor? ¿Cómo quiere sea ella? ¿Cuál es la voluntad de Dios para la familia en nuestro mundo actual? El Cristo resucitado se pone hoy en camino al frente de su familia guiándola y acompañándola para que compartiendo su muerte participe también un día de la alegría de su resurrección.



16. Hoy tenemos un hermoso documento: la Exhortación Apostólica Postsinodal *Amoris Laetitia*, sobre el amor en la Familia. Para que toda la Iglesia se reúna en un Sínodo en torno al tema de la familia quiere decir que la familia es muy importante.

17. Dios porque tanto nos amó creó al hombre y a la mujer para vivir en familia y en comunión con Él (cf. *Gen 1 y 2*); es la llamada que Dios hizo para que el ser humano, varón y mujer vivan en comunión por el amor. Hoy tenemos que asumir con libertad las realidades de nuestras familias a fin de que puedan ser transformadas por el amor. Es la gran fuerza que Dios puso en el corazón del hombre y de la mujer para formar un hogar y que supone vivir la fidelidad en la exclusividad dentro del matrimonio que es indisoluble, y también vivir la fidelidad a los hijos que son los más débiles y necesitados; vivir esta fidelidad en la sociedad y en la Iglesia para que la gente vea, valore y respete este amor.

18. En primer lugar la vivencia del compromiso del amor que debe ser vivido con lealtad, reciprocidad y fidelidad. El amor al cónyuge y a los hijos. Y todo lo que eso supone: el sacrificio, la comprensión, el diálogo, el respeto mutuo, la armonía, la alegría, el gozo y la paz. Cuando la familia se vacía de estos valores se destruye y se rompe la unidad y la comunión que siempre debe existir en ella.

19. El Señor nos llama a marchar por un camino de libertad para asumir las realidades de nuestras familias a fin de que puedan ser transformadas por el amor; es la gran fuerza que Dios puso en el corazón de un hombre y una mujer que hace que se comprometan en una misma acción en común viviendo con coherencia su vocación conyugal. Es un seguir caminando y avanzando en el amor y el servicio a la familia. No hay otro camino de salvación. Salvar la familia es salvar el amor. Jesús es el camino, la verdad y la vida (*Jn 14,6*). Salvando el amor salvamos la familia.

20. Hace 50 años los Documentos de Medellín trazaron un camino iluminando a la familia como formadora de personas, educadora de la fe y promotora del desarrollo; ¿hasta qué punto la familia ha realizado y cumplido esas líneas de pastoral trazadas con espíritu de profecía por el Documento de Medellín?

21. “Padres no hagan de sus hijos unos rebeldes, sino más bien edúquenlos usando las correcciones y advertencias que puede inspirar el Señor” (*Ef* 6,4). La familia tiene una misión educadora; una función fundamental de la familia es educar a los hijos; son los primeros y principales educadores de sus hijos (cfr. *GS* 61). Educar es amar. Es una misión insustituible que no se puede delegar a otras instituciones.

22. La escuela y la parroquia van acompañar pero no puede reemplazar o sustituir a la familia. Como dice el Concilio Vaticano II: los padres son los primeros educadores para sus hijos (*LG* 11); es en el ambiente familiar donde se educan los hijos en la fe, en el amor y para el amor, en la fortaleza cristiana, en la honestidad y austeridad de vida. Es la gran escuela donde se aprende las grandes verdades o las grandes mentiras de la vida.

23. Depende de lo que los padres le muestren a sus hijos, ya que a los niños no se le oculta nada y ven todo lo que pasa en el hogar. Es en la vida cotidiana donde los niños ven el actuar y el trato de sus padres. De ahí la gran responsabilidad de la familia. La urgencia y necesidad de educarlos en la fe con el ejemplo y el testimonio de vida llevando una vida coherente.

24. Actualmente la crisis cultural deteriora los valores morales de la familia; se agrava su inestabilidad, el relativismo, la ideología del género atenta gravemente contra la familia, los atentados contra la vida, el aborto, los anticonceptivos, el divorcio, la drogadicción, la violencia intrafamiliar que afecta gravemente a la mujer y a los hijos, los abusos contra menores, las migraciones, las mujeres engañadas y esclavizadas en la trata de blancas, las mujeres empleadas más que los hombres, la deforestación y contaminación ambiental y del agua, el amor libre y las separaciones, la pobreza y el hambre en la pobreza extrema,... Todo esto destruye a la persona y a la familia, hiere su dignidad y sus derechos, destruye la verdadera libertad. Dios condena todo lo que con significación de pecado destruye la vida, la dignidad de las personas y de la familia.

25. Por eso debemos fortalecer la familia y su noble misión de cuidar la vida en todas sus etapas y educar en la fe, en el amor



y para el amor a los hijos. Educar a los hijos en la conciencia de los límites respetando los valores morales: hasta aquí sí puedo llegar y hasta allá no, respetando los valores morales, en la castidad y en los usos de los medios digitales. Todo esto nos orienta al Actuar asumiendo la actitud de Iglesia en salida al encuentro de otras familias para ayudarles a vivir en el amor y en la unidad.

26. Supone la conversión personal y pastoral de una Iglesia misericordiosa que sale al encuentro de otras familias para ayudarlas a vivir su vocación y su misión según el Proyecto de Dios. Pidámosles a la Sagrada Familia de Nazaret de Jesús, María y José interceda por todas nuestras familias y les ayude a cumplir hoy la grande y noble misión que Dios le ha confiado.

## ACTUAR

### **AMORIS LAETITIA: ACOMPAÑAR, DISCERNIR E INTEGRAR**

27. Para ilustrar los tres verbos de *Amoris Laetitia*, el Cardenal Gualtiero Bassetti se ha servido del pasaje evangélico del encuentro del Señor Resucitado con los discípulos de Emaús. Acompañar, implica estar al lado del otro con paciencia y delicadeza, al estilo de Emaús, sin la presunción de tener ya la receta lista para dar. Quien acompaña con sabiduría sabe que tiene que medir inicialmente las palabras, o incluso fingir no saber, cómo lo hace Jesús, como si no conociera o no hubiera vivido en su propia carne el tormento de la cruz.

28. Discernir significa, como afirma *Amoris Laetitia* que estamos llamados a formar conciencias, no a pretender reemplazarlas.

29. Integrar, significa el retorno al centro desde la periferia: a los dos discípulos nos los podemos imaginar hoy en día como a una pareja que experimenta dolorosamente el fracaso de su matrimonio<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Informe del Cardenal GUALTIERO BASSETTI, Arzobispo de Perugia y Presidente de los obispos italianos, "Jornada Mundial de las Familias", Dublín agosto 2018, "Acompañar, discernir e integrar la fragilidad del amor".



<b>ACOMPañAR</b>	<b>DISCERNIR</b>	<b>INTEGRAR</b>
1. Promover actitudes de acogida, escucha y cercanía para el discernimiento personal, conyugal y familiar.	1. Tomar el modelo de iniciación cristiana del catecumenado bautismal, como el camino de acompañamiento en el sacramento del matrimonio a las parejas.	1. Articular procesos innovadores de evangelización para integrar a las familias en especial a las heridas y en situación de fragilidad.
2. Concientizar a los pastores y agentes de pastoral familiar sobre el valor de la familia, como uno de los tesoros más grandes de la humanidad, para que fortalezca, edifique y enriquezca la sociedad.	2. Generar escenarios de formación de la conciencia cristiana para acompañar en el discernimiento a la luz del Evangelio, con el fin prevenir y atender las dificultades en el matrimonio y la familia.	2. Promover acciones específicas que integren a los matrimonios de divorciados en nueva unión, personas que conviven, quienes han contraído matrimonio solo civil a la vida de la Iglesia con una actitud de acogida y misericordia que permita la gracia de la conversión y su acompañamiento al sacramento del matrimonio allí donde sea posible.
3. Apoyar a los padres de familia en su tarea como primeros educadores de la fe.	3. Ofrecer una formación integral (pastoral, teológica/bíblica en unión con las ciencias sociales) a los agentes de pastoral para el conocimiento de las diversas situaciones que vive la familia con el fin de formar equipos que acompañen procesos de discernimiento.	3. Promocionar actividades que motiven a las familias a ser sujetos activos de la pastoral familiar.



ACOMPañAR	DISCERNIR	INTEGRAR
<p>4. Generar clima de confianza y de sensibilización en los agentes de pastoral familiar para que permitan acompañar a familias heridas, frágiles, migrantes, vulnerables, rotas y de manera especial aquellas que viven los efectos causados por la ideología de género, salud sexual reproductiva, cultura de la muerte, y toda clase de exclusión social.</p>	<p>4. Ofrecer a la familia herramientas y formación para el discernimiento familiar que les permita tener capacidad para tomar decisiones acertadas.</p>	<p>4. Integrar los diversos carismas, movimientos y pastorales afines en un proyecto pastoral de conjunto en las diócesis.</p>
<p>5. Promover y entrenar a grupos de acompañamiento pastoral que partiendo de un diagnóstico de la realidad, estimulen una pastoral misionera “en salida”, para llegar a las periferias de la familia.</p>	<p>5. Fortalecer el ser y la misión de la familia para que a través de su testimonio, se destaque la belleza del sacramento del matrimonio cristiano, el amor conyugal y la familia, con el fin de que cada uno de sus miembros descubran y discernan el verdadero significado del amor como proyecto de vida.</p>	<p>5. Realizar campañas de evangelización a través de los medios de comunicación para mostrar la belleza del matrimonio y la familia e integrar a los más alejados.</p>
<p>6. Consolidar itinerarios de sensibilización, escucha y acompañamiento a las nuevas parejas que se acercan al Sacramento del Matrimonio y aquellos que ya iniciaron su vida conyugal.</p>		<p>6. Motivar el trabajo en conjunto de los tribunales eclesiásticos y los centros de orientación brindando ayuda especializada y oportuna a las familias que lo necesiten.</p>

ACOMPañAR	DISCERNIR	INTEGRAR
7. Formar agentes en la doctrina social de la Iglesia, con énfasis en pastoral familiar y de acompañamiento, con criterios comunes para atender a la familia (cuestiones de bioética, itinerarios de maduración de la masculinidad y la feminidad, etc.).		7. Invitar a las comunidades a promover la Doctrina Social de la Iglesia y las relaciones Iglesia-estado y políticas públicas en favor de la familia.
		8. Promover la integración de los seminaristas y sacerdotes a la pastoral familiar favoreciendo el trabajo conjunto con la parroquia.
		9. Promover y estimular la comunión eclesial, para fortalecer una pastoral de comunión y participación que permita afrontar con valentía los retos y desafíos de la sociedad contemporánea.
		10. Integrar la oración como medio fundamental en el encuentro con cristo vivo.